

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJÓN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Gijón: en la Administración de este periódico, calle del Rastro, núm. 12.—Provincias: en casa de los corresponsales o dirigiéndose á la Administración.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gijón un mes, 6 reales.—Tres, 16.—Provincias, 18: trimestre.—Ultramar: fijan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos.

LA MARINA ESPAÑOLA.

ARTICULO TERCERO.

A la primera mitad del siglo XVII, con D. Felipe III, la marina perdió mucho, y ganó algo con D. Felipe V, que por los cuidados de su ministro Alberoni, estableció almacenes de madera, arsenales y talleres de construcción en Cádiz, en que aprendían más de 600 jóvenes la teoría de la navegación, organizada después por Patiño, que creó la de Barcelona, y bajo su dirección se hicieron las magníficas obras del arsenal de la Carraca, además de otras muchas para acrecentarla, como lo prueba el número de buques que poseíamos en 1713, constando de veintiseis navios de línea y tre-cientos cuarenta buques de transporte, y entre ellos un número considerable de primer orden.

En 1748, el estado máximo era de trescientos once buques, de los cuales setenta y seis eran navios, de sesenta á ciento cuarenta cañones, y cincuenta fragatas mas, de treinta y dos á cincuenta y cinco, y un número pequeño de barcos de diferentes condiciones.

Al terminar el siglo XVIII, en los tiempos de Fernando VI y Carlos III, continuó el apogeo de nuestra marina militar. Ensenada, habil ministro del primero de estos monarcas, que dio ordenanzas generales de arsenales, el reglamento de sueldos y gratificaciones, y otras sabias disposiciones para el régimen del cuer-

po de la armada; continuó los arsenales, figuró durante su gobierno D. Antonio Ulloa y Jorge Juan, afamado marino que hizo la medida del grado medio del Ecuador. Con la protección continuada de Ensenada, el número de navios de alto bordo se aumentó hasta cuarenta y cuatro, el de fragatas á diez y nueve, además de catorce jabeques; seis paquebotes y cuatro bombardas cañoneras, con ciento veiete barcos menores, y los gastos que ocasionó la armada en dicha época ascendieron á 63.020,209 rs. vn.

También Carlos III prosiguió dando impulso á la marina militar, llegando en 1770 á constar de cincuenta y un navios, desde cincuenta y ocho á ciento veinte cañones; veinte y dos fragatas y cuarenta y siete buques menores. Entonces España se colocó en el puesto de la tercera potencia marítima de Europa.

En 1803, después de la derrota de Trafalgar, solo contábamos doscientos ochenta y dos buques entre los de todas clases, teniendo, no obstante, cuarenta y dos navios y treinta fragatas.

En 1828, con D. Fernando VII, teníamos ciento veinticuatro buques, entre ellos seis navios y veinticuatro fragatas.

En 1834, cuando España atravesaba el período más lastimoso de su historia contemporánea, por la lucha civil en que estaba sumergida, contábamos... ¡VEINTICINCO BUQUES! en-

tre ellos TRES NAVIOS MENORES, CUATRO FRAGATAS, TRES CORBETAS, SIETE BERGANTINES, UN BERGANTIN GOLETA Y SEIS GOLETAS DE INFIMO PORTE, habiéndose perdido casi en su totalidad la industria naviera, y los pequeños barcos del comercio y de la pesca podían numerarse fácilmente.

Tal fué la herencia que nos dejaron los reinados de Carlos IV y Fernando VII. No quisiéramos haber llegado á describir tales noticias. La pluma se nos cae de la mano España la rica, España la poderosa, España la dueña que fué del nuevo continente, que mandaba en toda la Península Ibérica, que penetró hasta San Quintín, que mandaba en Alemania, que penetró en el Africa y corrió todo el mundo con la victoria en sus estandartes. España decae y muere envuelta en su atonía, muere envuelta en el sudario que le preparó el despotismo, pierde sus conquistas, se le emancipan cien y cien pueblos, le niegan otros mil la obediencia, y concluye por ser potencia de tercer orden.

España, que es el país de las grandes empresas marítimas se encuentra reducida en la primera mitad del siglo XIX á ver figurar en la última escala sus barcos y sus marinos, los hijos de los Nuñez, Corteses, Pizarros, Pinzones, Alvarados, Solises, Sotos, Terreus, Nietos, Carbajales, Moscosos y otros tantos varones intrépidos y valerosos que en los siglos XV y XVI cruzaban la inmensidad

de los mares para conquistar las tierras que años anteriores habia descubierto el inmortal genovés.

Pero aparte de todos estos datos que revelan la decadencia y empobrecimiento de nuestra armada al comenzar la guerra de los siete años, concluida esta, y principalmente en estos últimos nueve años, la marina española vuelve á modificarse y quiere ya como aparecer en el estado de la rota de Trafalgar.

Conozcámosla, pues, según hoy se encuentra; pero el asunto se presta á largas consideraciones, y lo hacemos materia para el próximo artículo.

NICOLÁS DIAZ PEREZ.

(De La Reforma.)

Ayer á las 6 y media de la tarde, llegó á esta población y acto continuo prosiguió su viaje para Somió, residencia del Sr. Duque de Tarazon, S. M. la reina madre doña Maria Cristina de Borbon. En la Guía se habia levantado un bonito arco de triunfo á espensas de los vecinos de aquellos contornos.

Hoy pasará á la bonita posesion de Montealegre, una comision del Municipio, con el objeto de ofrecer sus respetos á S. M. la reina.

Damos las más atentas gracias á nuestros estimables colegas de Oviedo por la deferencia que les hemos merecido al hacer suyas las líneas que escribimos en nuestro número

¡Dádmela por esposa y os juro que será feliz.

—¡Desde que perdí la vista, dijo la madre, por la voz es como conozco á los hombres La vuestra es franca y leal, y habláis bien. Tomad á Gilda. Que mi hija querida sea vuestra mujer muy amada.

El primer día de primavera vió bendecir la union de los dos jóvenes, y para festejar su felicidad, las hojas cautivas rompieron su sonrosada cárcel, y los árboles desplegaron sus cintitas verdes, dulce librea del amor.

VARIEDADES.

UN CURA DE ALDEA.

ó una preciosa página en la vida de un hombre ilustrado.

SOLUCIONES

I.

Corría el invierno del año de 1828. En un pueblecito de la diócesis de Lion (Francia) vivía un joven sacerdote recién ordenado, encargado de la cura de almas. Afable y bueno con todos, sus consejos y su caudal se hallaban siempre á disposición de los infelices. Rogaba á Dios y amaba á los hombres, siendo de aquellas hermosas almas que dicen: «Levantar las manos es muy bueno, pero es todavía mejor abrirlas.» En muchas circunstancias habia demostrado que la amenidad en el trato no siempre suele ser indicio de debilidad de carácter. No pocas veces se habia visto obligado á defender los derechos de la parroquia contra las usurpaciones del concejo municipal; y como se trataba de sus ovejas, el buen pastor habia logrado, conciliándolo todo, atraerse una general simpatía. Jamás emprendían cosa alguna los habitantes de aquel oscuro rincón de Francia, sin que fuesen á consultar á su párroco.

Podía asegurarse que él era en la aldea el abogado, el notario, el arquitecto, el médico y hasta el escribano.

El era quien llevaba la correspondencia de su pequeño reino, en el que apenas si habia quien supiese leer los Evangelios en gruesos caracteres.

—El señor cura, se decía en dos leguas á la redonda, es el primer padre de los pobres y el segundo hijo de Dios.

II.

Febrero tocaba á su fin. El invierno habia sido rudo. Las montañas se hallaban cubiertas de nieve. El valle semejaba un inmenso velo blanco, bajo cuyos hilos dormían sepultadas las esperanzas de todo un año. Los pobres que todos los dias veían llegar á sus chozas al cura, le decían continuamente: —Pedid á Dios por nuestros campos, señor cura. Si el hielo no desaparece se perderá toda la simiente.

A lo que el cura respondía: —Tened confianza amigos míos; Dios hace bien todo lo que hace.

«Dios hace bien todo lo que hace.» Hé aquí toda la lógica de su corazón, toda la elocuencia de su talento. Y constantemente repetía este adagio, que aunque escrito por un autor profano, no deja de ser una buena y santa palabra.

Una mañana la vieja y única campana de la aldea, empezó á llamar á los vecinos, al despuntar la aurora.

Al oír el clamoreo de rebato, sobresaltados todos, salían de sus chozas preguntando en su turbación qué parte del pueblo era presa de las llamas.

Pero la campana no tocaba á fuego, sino á otro mal mucho más terrible y devastador.

Al fuego se le combate, se le hace frente, se le corta; pero no era el fuego sino el agua, que sube, que bulle, que se desparrama y rompe los diques y las barreras; la inundación que se precipita desenfundada á través de los montes y los valles, nivelando las colinas, minando los fuertes muros, y arrastrando los árboles y las casas al empuje irresistible de sus olas desencadenadas... ¡la inundación!

La mitad del pueblo se hallaba ya cubierto de agua cenagosa. Caballos, vacas y carneros, sobrenadaban, relinchando, mugiendo y balando, arrastrados con sus establos y pesebres por el torrente de aguas, cuya presencia nadie habia podido adivinar.

El buen cura, que habia pasado la noche á la cabecera de un enfermo, fué el primero en acudir al peligro. Gracias á su entereza y sangre fría se pudo calmar el pánico, se organizaron los auxilios, y á los pocos momentos una compañía de trabajadores maniobraba maravillosamente bajo las órdenes y dirección del párroco.

III.

De pronto un grito horrible sale al mismo tiempo de todas las bocas.

El torrente furioso, inclinándose un poco, acababa de precipitarse sobre una choza que se hallaba aislada.

En un momento el agua la bañó hasta el techo, y en lo más elevado de éste apareció una mujer

medio desnuda, arrastrando á dos niños, uno de los cuales todavía era de pecho.

Y el agua continuaba subiendo, subiendo con la mayor rapidez.

El torrente, como irritado por la resistencia arrastró los débiles muros de la choza construidos sobre arena.

Ya la base habia desaparecido, y los barrotes y la argamasa se veían sobrenadar precipitados en medio de las múltiples y enconradas corrientes de aquel borrascoso océano.

Nadie se atrevía á aventurarse en aquel golfo, en que cada remolino aguardaba un ser que devorar.

Sin embargo, Jacobo el herrero, conocido por su fuerza y su valor, habia tentado por tres veces dirigirse á nado en auxilio de la pobre familia... pero otras tantas veces hubo que tirar de la cuerda á que iba atado, para en caso de inmersión.

Otros dos, el barquero Pedro y el guardamonte Ivon, también se arrojaron, pero sin conseguir abordar la choza.

Y el agua seguía subiendo.

Dos minutos más, y la madre y los niños serían tragados por el remolino.

IV.

En esto, oyese el galope de un caballo: todos se vuelven: es el cura que aparece montado en la jaca torca que todos los domingos le prestaban en la granja, para ir á decir la segunda misa al anejo de la parroquia.

Rápido como el pensamiento, lanza el fogoso bruto á las ondas. Rodeanlo estos por todas partes. Lucha el buen párroco animando á la jaca. Las espumas le cubren. No pocas veces se le ve desparecer debajo de las nuevas corrientes.

Por último llega á la techumbre; pero cuatro personas es demasiado peso para una jaquita en medio de las aguas que á poco le arrastrarían al fondo. Hará dos viajes. Toma en sus brazos los dos niños que en su abnegación maternal le alargaba la pobre mujer, y vaeve bridas hácia la orilla.

Pero el peligro se aumenta porque las aguas van creciendo.

Por último; al cabo de unos momentos de terrible angustia, los deposita en la orilla.

Todos los espectadores quieren detenerle al ver la muerte segura que le aguarda, pues el torrente brama ya de una manera espantosa.

En vano; de un salto hace volar grupas á la jaca, murmurando: «Rogad por mí, ¡Dios hace bien todo lo que hace!»

Hombres y mujeres, niños y ancianos, caen de rodillas rogando al cielo por el pastor que abrasado de caridad desprecia su vida por salvar la de su oveja.

Pero sus ojos no se elevan al cielo, sino que siguen en dolorosa angustia al buen sacerdote que lucha con las olas en su heroico ardimiento.

Un fuerte ruido suena en medio de aquel turbulento mar.

La techumbre en que se alzaba la mujer, es arrastrada por el remolino, y húndese la pobre madre.

Un grito sale de todas las bocas.

Pero las manos del cura asen los cabellos de la infeliz, y llega con ella á la orilla, donde la entrega, cayendo él también en el suelo, cubierto de fatiga y lleno de emoción, repitiendo por lo bajo: «Dios hace bien todo lo que hace.»

La admiración, la gratitud y entusiasmo de todos raya en delirio.

Desde aquel día el cura fué un héroe, más todavía, se le miró como á un santo. Realmente, no se equivocaban.

No sabiendo cómo darle una prueba de su agradecimiento y de lo mucho que le amaban, idearon un medio tan extraño como nuevo.

Pocos dias despues se reunía el pueblo para votar los oficiales de la nueva compañía de zapadores-bomberos, y el nombre de aquel ser tan querido salió de la urna cívica.

El cura fue nombrado por unanimidad capitán de bomberos.

V.

Admirado el sacerdote de tal elección y manifestando que no podía avenirse la sotana con el casco, la barba, el sable y el hacha, todos los electores respondieron que el sub prefecto vería cómo arreglarlo, porque ellos de ninguna manera admitirían la renuncia.

Formóse el espediente y remitido á la administración, llegó como era uso al ministerio del Interior.

Grande fué la risa que produjo en las mesas

todas, la noticia de tan original elección, y el jefe no pudo por menos de ir á referir tan extraño caso al mismo ministro.

Este soltó también la risa, y queriendo dar un buen rato al rey, se personó en su cámara.

En dos ó tres dias no se habló en palacio más que de la elección del capitán de bomberos.

VI.

Al mes, hechas las competentes informaciones, firmaba el rey Carlos X el nombramiento del cura como coadjutor del señor obispo de Nancy.

En esta dignidad fué vivo ejemplo de todas las virtudes.

En la actualidad el pobre cura de la aldea inunda y capitán de los zapadores-bomberos, es uno de los hombres más influyentes en la Iglesia de Francia, por su vastísima ciencia y reconocida virtud.

Si vais allá alguna vez y quereis conocerle, no teneis más que preguntar por el cardenal Donnet, arzobispo de Burdeos.

GACETILLAS.

El Cármen de Somió.—Mañana se celebra la clásica, la popular romería de este nombre: las belias praderas de la pintoresca y vecina aldea se verán favorecidas como de costumbre por un inmenso y animado gentío. Prometemos asistir á esta alegre fiesta, siquiera para dar cuenta de lo que en ella ocurra.

Teatro.—Esta noche se pondrá en escena la zarzuela nueva en tres actos, titulada, *El Estudiante de Salamanca*.

Mañana se repiten *Las Hijas de Eva*.

Circo de Pelayo.—Mañana á las nueve de la noche y el Lunes á las ocho y media, tendrán lugar dos variadas y escogidas funciones por la excelente compañía ecuestre que dirijen los señores Wolsi y Casali.

Paseo.—Animadísimo estuvo anoche el *Boulevard*: la calle Corrida era poco para contener la numerosa concurrencia que discurrió por ella hasta las once de la noche. La banda municipal tocó varias piezas de un modo que nos demuestra sus rápidos adelantos.

Forasteros.—Los coches y los trenes continúan llegando llenos y las fondas comienzan á hacer su agosto, sin que á pesar del considerable número de bañistas que ha afluido estos dias, se hayan alterado los precios, que siguen siendo en lo general módicos: esperamos que en esto no se haga alteración alguna, pues es el medio de dejar contentos á los que nos honran con sus visitas, y de que vuelvan á repetirlos en los años sucesivos.

Problema.—Presentóse un inglés en cierta casa distinguida de Londres, y el amo de ella, que era un viejo comerciante muy exacto en todas sus promesas, al despedirle le convidó á comer para el día siguiente:

—Debo advertir á Vd., dijo el comerciante así que hubo admitido su amigo, que en casa no solemos comer hasta las ocho....

—¡Ah! entonces me es imposible asistir, le interrumpió el inglés.

—¿Por qué?

—Porque me he dado palabra á mí mismo de ahorcarme mañana á las siete y media en punto.

—Entonces, dijo con tranquilidad el comerciante, está usted dispensado amigo mio; lo primero es cumplir las promesas.

—¿Cuál de los dos era más inglés?

Economía doméstica.—El gusto rancio del aceite se puede quitar, cuando aún no está demasiado pronunciado, poniendolo mezclado con agua en una botella y agítandolo fuertemente; se repite dos ó tres veces esta operación; se separa del agua y pierde así su gusto rancio.

SECCION COMERCIAL.

Leon 13 Julio.

Aunque la influencia de cereales á nuestros mercados es poco notable, los precios continuamente pronunciándose en baja, si bien de una manera poco sensible.

Trigo de 69 á 80 rs. fanega.
Centeno de 39 á 40 rs. id.
Cebada de 38 á 40 id. id.

Marsella 13 Julio.

Trigos: importaciones 35.000 cargas por 10 buques. El mercado á su apertura en calma.

Marsella 14 Julio.

Trigos: importaciones 17.500 cargas, ventas de ayer 14.300. Mercado bien sostenido.

Córdoba 11 Julio.

Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del día 10 á igual hora del 11 de Julio corriente.

Trigo 60 fanegas á 64 rs.
Cebada no hubo venta.
Aceite en los molinos á 54.
Id. en la ciudad á 65.

BOLSA.

Ultimas operaciones del dia 16.

3 por 100 consolidado al contado: 33-30.
3 por 100 diferido al contado: 32-00.
Deuda del personal: 26-90.
Billetes hipotecarios: 98-75.

CAMBIOS.

Londres, 90 dias fecha: 49-45.
Paris, á 8 dias vista: 5-16.

SECCION MARITIMA.

Buques entrados el dia 17.

Vapor Adolfo, de 131 ts., c. Muñiz, de Bilbao, con vena.

Quechemarin N. S. del Cármen, de 37 ts., capitán Castrillon, de idem con idem.

Patache Buenaventura, de 19 ts., c. P. Tapia, de Avilés, en lastre.

Vapor Buenaventura, de 121 ts., c. Cagigal, de Rivadeo, con carga gral.

Buques despachados el dia 17.

Pailebot Purísima Concepcion, de 31 ts., capitán Gonzalez, para Muros, con hierro y lastre.

Quechemarin Vencedor, de 16 ts., c. Acevedo para Suances, con carbon.

Id. Caella, de 19 ts., c. Fernandez, para Vigo con idem.

Id. Dolores, de 19 ts., c. Martinez, para Coruña, con idem.

Quechemarin S. José de 17 ts., c. Soto, para Villaviciosa, en lastre.

Id. Agapita, de 19 ts., c. Camiño, para Vigo, con cal.

Vapor Non-plus-ultra, de 140 ts., c. Llompar, para Rivadeo, con carga gral.

Patache Ramira, de 18 ts., c. Blanco, para Santoña, con proyectiles.

TELEGRAFIA.

SERVICIO PARTICULAR DE EL NORTE DE ASTURIAS. (Agencia Fabra.)

Madrid, 18.

La Gaceta publica una disposición, desestimando las instancias hechas para que desaparezca la fiscalización en las estaciones de ferro-carriles.

Se desmiente la salida de Prim de Londres.

El duque de Loulé ha formado el gabinete.

Ha llegado á Cádiz la fragata Tetuan.

SANTO DEL DIA.

Santa Sinforsosa y sus siete hijos, mártires, Santa Savina, virgen y mártir y San Federico, obispo y martir.

Idem de mañana. Santas Justa y Rufina, hermanas, Santa Macrina y San Vicente de Paul, fundador.

ESTADO ATMOSFERICO DE GIJON,

el 17 de Julio de 1868.

Barómetro á O.º de temperatura 763,69 mm.
Termometro cent. á las 12 h. 24,50
Máxima á la sombra. 26,60
Minima. 19,30
Dirección del viento á las 12 h. N. E.
Fuerza del mismo brisa.
Estado del cielo, despejado.
Pleamar en el puerto dia 18 á las 1 h. 50 tarde.

Paralos efectos de la ley y por todo lo no firmado.

Manuel Menendez

Admor. y Editor responsable D. Marcelino Gonz.

El 18 del próximo Julio, saldrá de Gibraltar para San Vicente, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor francés

SAVOIE.

Su capitán Rouaze.
 Consignatario en Gijón, D. Anacleto Alvargonzalez, quien espide billetes de pasaje para estos puntos, á los precios siguientes:

	1. ^a cámara.	2. ^a idem.	3. ^a idem.
A San Vicente.	942	608	504
A Rio-Janeiro.	3420	2128	1140
A Montevideo.	4558	2574	1270
A Buenos-Aires.	4558	2574	1270

d. 18 c.

MEDICAMENTOS ESPECIALES

Recomendados por médicos notables de España, Portugal, Francia y América por sus eficaces virtudes y prontos resultados.

PREPARADOS POR EL DOCTOR GARCIA

EN MADRID, HORTALEZA, 9, BOTICA.

PASTILLAS PECTORALES.

Con el uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, toses rebeldes, por invernalas que sean; destierran toda irritación de garganta y de los bronquios, y suavizan admirablemente la voz.

ROB GREEN.

Antierpético por excelencia, nada le iguala para curar la sífilis, dolores, úlceras, escrófulas, impotencia, laringitis y tuberculosis.

GENUINA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Es un preparado de seguro efecto para corregir toda clase de irritaciones, excitación nerviosa, dolores reumáticos y retención de orina, granos, obstrucciones, etc.

Depósitos: en provincias, en las principales farmacias. Gijón, D. Emilio Cu. sta.
 Etranjero: Lisboa, Cabral; Aranjó, en Oporto; Paris, Rue Francois-Miron, 70; Londres, 25, Morning St City, Caracas, Sr. Rocha; Filadelfia, doctor Jaine.

JARABE DE RABANO YODADO.

Es el mejor sustituyente del aceite de hígado de bacalao, y puede usarse en todas estaciones. Frasco, 10 y 15 rs.

POMADA ANTHEMORROIDAL.

Es el mejor resolutivo para curar las almorranas, sin que ocasione mal resultado, según pruebas que tenemos como justificantes.

PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

Curan las afecciones del estómago, las del hígado, la ictericia, jaquecas, dolores de cabeza, los ataques biliosos, los insomnios, el asma, la sífilis, tumores, vómitos, acedias, malas digestiones, gota, reumatismo, inapetencia, vahidos, mareos, náuseas, etc.

INSTRUCCION PRIMARIA LEGISLACION NOVISIMA

Ley, reglamento y demás disposiciones, con notas para su mejor inteligencia, por un antiguo empleado en el ministerio de Fomento.

Este útil é interesante libro consta de cerca de 150 páginas, en buen papel, esmerada impresion, y bonitamente encuadernado y cortado.

DOS REALES EN TODA ESPAÑA.

Los pedidos desde provincias pueden hacerse en carta franca, incluyendo cuatro sellos de correos por cada ejemplar al señor Director de LA REFORMA, plaza del Progreso, número 9, Madrid.

En Madrid se hallará en todas las principales librerías.

ANUNCIO.

Se desea tomar en alquiler un piano. En la redacción de EL NORTE DE ASTURIAS, darán razon. 26

CASA EDITORIAL

de Rubio, Vitturi y Grillo.

Crónica general de España ó historia de todas las provincias de la Península y Ultramar, escrita por nuestros más distinguidos publicistas.

Está terminada la publicación de la historia de 36 provincias.

Esta obra monumental es la de más importancia, estension y lujo tipográfico que se ha publicado en España. La prensa española, las personas ilustradas y los ayuntamientos, para todos los cuales esta obra es indispensable, la han apoyado y apoyan con todos sus esfuerzos.

Por lo demás conocida es la exactitud con que esta casa editorial ha cumplido y cumple sus compromisos.

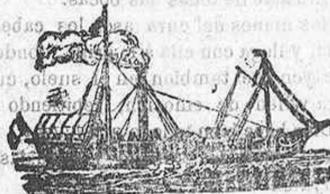
La Crónica general de España, vn estrenada con viñetas intercaladas en el texto, y una galería de retratos á vistas dibujados y acabados espresamente para esta publicación por los mejores artistas españoles y extranjeros.

El precio de la suscripción es de 4 reales la entrega en toda España.

Se suscribe en Madrid en la administración, Plaza de las Cortes, núm. 8, y en provincias en todas las librerías. 2 v. m.

VENTA.

En la calle de Santa Elena, núm. 14, se vende carbon de madera de roble superior al precio de 18 reales quintal. A todo consumidor conocido ó con garantía, se le dará un plazo de un mes ó dos y más, según consumo ó convenio entre ambas partes. 15-12



LINEA PENINSULAR

DE PAQUETES DE VAPOR

en combinacion con la empresa de vapores-correos trasatlánticos de los señores D. A. Lopez y Compañía.

Los acreditados paquetes de vapor Monarca, Non-Plus-Ultra, Apóstol, Buenaventura, Ceres, Perseverancia, Amalia, Ebo y Capricho, admitiran pasajeros de tercera clase en GIJON para trasbordarse en el puerto de Cádiz á los vapores-correos trasatlánticos con destino á

LA HABANA,

al precio de pfs. 50, incluso manutencion. El viaje hasta Cádiz, en cubierta: de Cádiz á la Habana en sollado ó entrepuente. Las salidas de Cádiz, los dias 15 y 30 de cada mes.

Las salidas de GIJON se anuncian por carteles y periódicos con toda anticipacion. Para más informes se acudirá al consignatario

Sr. D. Nicolás Cifuentes, Se advierte que de Gijón á Cádiz se puede ir en cámara pagando 200 reales mas.

VAPOR PRIMERO DE ESPAÑA.

Este Vapor al mando de su capitán Alonso saldrá de este puerto para Bilbao haciendo escala en Santander y Bilbao el dia 22 del corriente por la tarde.

Admite carga y pasajeros. Sus consignatarios los Sres. Aza, Buylla y Diaz.

VAPORES--CORREOS

trasatlánticos.

Consignatario en Gijón D. Anacleto Alvargonzalez.

Se admite en esta comision carga para Puerto-Rico y la Habana, al precio de la tarifa establecida en Cadiz.

No se firma conocimiento por menos de tres pesos fuertes.

El flete de Gijón á Cádiz, es por cuenta de los cargadores, así como los gastos que ocasione la carga á su embarque aquí.

Se espenden billetes de primera y segunda cámara. 3 m.

VAPOR NON-PLUS-ULTRA.

Al mando de su acreditado capitán D. Bartolomé Llompar, saldrá de este puerto para los de Rivadeo, Ferrol, Coruña, Carril, Vigo, Cádiz, Sevilla y Málaga, del 16 al 17 del corriente.

Admite carga y pasajeros. Lo despacha D. Nicolás Cifuentes. Este es el destinado para llevar los pasajeros que han de trasbordarse al vapor correo del dia 30.

VAPOR PRIMERO DE ESPAÑA.

Este acreditado vapor con carrera fija desde Bilbao á Gijón, haciendo escalas en Santander y Santoña, se halla en combinacion con los ferrocarriles de Barcelona, Zaragoza, Pamplona y Tudela á Bilbao, para el transporte de toda clase de carga.

Hace tres viajes cada mes anunciados los dias 1.º, 10 y 22.

Para completa seguridad de los dias de sus salidas informarán sus consignatarios en Gijón Sres. Aza, Buylla y Diaz.—Santander, señores Piñeiro y Trainor.—Santoña, D. Nicolás F. Elguero.—Bilbao, D. Pedro de la Colina. 3 v. m.

A SOMIO.

Aniceta la Quesa dará el viernes próximo la espicha de un riquísimo tonel, en casa del xoveru.



AVISO.

Se alquila una magnífica carretela con tres briosos caballos, á los precios siguientes:

A los límites de este concejo un día	80 rs.
Medio id.	40 »
Á Candás ida y vuelta	100 »
Luanco.	120 »
Avilés.	200 »
Oviedo.	160 »
Caldas.	240 »
Fuentsanta »	240 »

A otros puntos á precios convencionales.

Darán razon en la correduría del Sr. Barbachano y en la Administración de EL NORTE DE ASTURIAS.